

# SEDMED

Seguridad y Defensa en el Mediterráneo



NAVARRETE, Manuel (2010) “La amenaza de Al Qaeda del Magreb Islámico en el Sahel”, *Ponencia presentada en el IX Seminario Internacional sobre Seguridad y Defensa en el Mediterráneo. Una visión compartida para el Mediterráneo y su vecindad*, organizado en Barcelona por CIDOB y el Ministerio de Defensa el día 25 de Octubre de 2010.

SEDMED  
Seguridad y Defensa  
en el Mediterráneo

[www.sedmed.org](http://www.sedmed.org)

### Manuel Navarrete Paniagua

*Teniente Coronel de la Guardia Civil, Ministerio de Interior de España*

**A**l Qaeda del Magreb islámico se configura como organización terrorista partiendo del Grupo Salafista para la Predicación y el Combate, activo en Argelia, con un juramento de fidelidad a Osama Bin Laden en el año 2006. Con esta adscripción, "benedicida" por Al Qaeda, decide asimilar su agenda a la de la organización matriz, pretendiendo fundamentalmente extender su actividad terrorista más allá del suelo argelino.

El potencial humano de AQMI está estimado entre 800 y 1000 terroristas

Este juramento, junto con la nueva denominación de Al Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI) adoptada en enero de 2007, fue materializado por el actual líder de AQMI Abdelmalek Droukdel, conocido como Abou Mossaab Abdelwadoud, quien para llevar a cabo su nueva agenda "internacional" reestructuró la organización territorial dividiendo su ámbito geográfico de actuación en cuatro zonas: la zona oeste identificada como el noroeste de Argelia y la frontera con Marruecos, la zona este relativa al noreste de Argelia, la Kabília, zona centro en Argel y área de influencia, y la zona sur, más extensa e inhóspita, donde ha pasado a actuar a caballo entre Argelia, Mauritania, Marruecos, Malí y Níger.

El potencial humano de AQMI, con una relativa dependencia de Abou Mossaab Abdelwadoud dada la gran autonomía de actuación de los emires de las zonas, está estimado entre 800 a 1000 terroristas, fundamentalmente de origen argelino y en menor parte de marroquíes, mauritanos, malienses y nigerinos, llegando a identificar entre sus filas a terroristas procedentes de países del África occidental.

La puesta en escena de AQMI, en imitación a Al Qaeda, vino acompañada de la creación de un órgano de propaganda: "Al Andalus". Esta denominada "Institución para la difusión mediática", que cuenta incluso con una página web Su creación data del 4 de octubre de 2009, con un comunicado donde literalmente se reseñaba: "La Jihad es un deber que se nos impuso desde que cayó Al Andalus en manos de los cristianos, y esto no ha cambiado hasta ahora... Es un deber desde 1492 cuando cayó Granada en manos de los infieles cristianos, y hasta hoy, la jihad permanece como una obligación primaria hasta recuperar todos los territorios musulmanes y entregarlos a los musulmanes." Desde esa fecha, Al Andalus ha venido haciéndose eco

Durante los últimos años la evolución de la actividad terrorista de AQMI ha pasado de la eclosión a la supervivencia.

como órgano oficial de AQMI de la reivindicación de ataques terroristas y otras acciones criminales, de una intensa labor de incitación a la *jihad*, de la exaltación de los “mártires” y el reconocimiento de las bajas sufridas en enfrentamientos con las Fuerzas de seguridad de la región.

Durante los últimos años la evolución de la actividad terrorista de AQMI ha pasado de la eclosión a la supervivencia. Tras un arranque demoledor de actuaciones terroristas en Argelia a cargo de AQMI fundamentalmente en las regiones del centro, oeste y este, imitando técnicas terroristas de Al Qaeda desconocidas hasta entonces en Argelia como eran los ataques suicidas y la inclusión de objetivos extranjeros e internacionales provocando una situación de grave deterioro de la seguridad en Argelia, la reacción de las Fuerzas de seguridad de los países afectados logró articular una respuesta rápida y eficaz, que todavía hoy se mantiene, llevando a AQMI a afrontar considerables pérdidas que han reducido notablemente su capacidad de actuación en estas zonas.

Durante el año 2009 y también en 2010, las acciones contraterroristas de las Fuerzas de seguridad de Argelia, Marruecos y Mauritania, donde AQMI se presentó con especial virulencia, consiguieron que en sus respectivos países la actividad terrorista se redujera, tanto en cantidad como en calidad e importancia de los ataques terroristas. Estas medidas han contenido el impulso terrorista de AQMI, limitando en gran parte su actividad permaneciendo únicamente con un gran grado de iniciativa en la zona sur, en el Sahel.

Puede llegarse a afirmar que es en el Sahel donde AQMI, por ahora, ve limitada la actuación de las Fuerzas de seguridad. En esta enorme región, inhóspita y con muchas dificultades de comunicación, es donde los emires de la región sur de AQMI encuentran un santuario. Durante años, la actuación de los terroristas en esta región, a caballo en la frontera de varios países, se ha visto limitada a actuaciones “tipo guerrilla” y en connivencia o asociación con otros grupos que desarrollan actividades criminales y de contrabando en la región.

La actuación de contención en el norte ha hecho que las actividades más destacadas en el último año de AQMI provengan de las *Katibas* o partidas terroristas que operan en el Sahel, dirigidas por Yahia Djouadi, conocido como Abou Ammar, y sus dos lugartenientes: Mokhtar Belmokhtar, conocido como Abou El Abbas, jefe de la Katiba El Moulathamoun, y Abid Hammadou, conocido como Abdelhamid Abou Zeid, jefe de la Katiba Tarek Ibn Ziad.

En esta remota zona, los terroristas han conseguido asentarse con cierta complicidad de las tribus locales que habitan en ella, consiguiendo un cierto grado de organización, llegando a establecer campamentos semi-estables desde donde preparan las acciones terroristas, siendo también utilizados para el reclutamiento y formación de nuevos terroristas. Se ha identificado entre sus filas a marroquíes, mauritanos, malienses, libios, tunecinos y nigerinos. Se desplazan por la zona en vehículos todo terreno y se comunican mediante el empleo de teléfonos vía satélite y radios VHF. Su actuación en esta zona se ha visto marcada por la necesidad de movilidad para atacar “objetivos oficiales” como Comisarías, Cuarteles de Fuerzas de Seguridad y Militares, habiendo encontrado últimamente una nueva forma de actuación que ha proyectado su peligrosidad: el secuestro.

¿Qué es lo que ha hecho de AQMI una amenaza, no sólo para los países donde actúa en esta región del Sahel, sino para los países occidentales muy lejanos a esta región? ¿Cómo con unos recursos estimados de 140 terroristas y unos medios limitados situados además muy alejados de Europa son capaces de hacer llegar su acción hasta estos países?

La clave hay que encontrarla en el empleo del secuestro como medio de amenaza, coacción y expansión del terror en el que desde 2008 se vienen especializando. Desde febrero de 2008 hasta nuestros días, AQMI ha venido secuestrando personas de origen occidental junto con nacionales de los países de la región en una estrategia bien definida de amenaza y extorsión, combinando la petición de rescates económicos con las reivindicaciones y exigencias “políticas” y respondiendo con la “liberación” o con el asesinato.

A partir de este análisis de AQMI, puede preguntarse la valoración de su potencial terrorista y la amenaza que en el presente y el futuro inmediato puede seguir representando para los países donde hasta ahora ha actuado y donde amenaza con actuar.

Puede inferirse, esencialmente que, gracias a la actuación de las Fuerzas de Seguridad, que AQMI en el Sahel probablemente se verá limitada a actuar en su entorno inmediato, donde a la vez de actuar localmente intentará mantener una agenda internacional fundamentalmente con el secuestro de occidentales y ataques a empresas extranjeras, llevando a efecto acciones de carácter oportunista hasta donde le permitan sus medios.

Resulta destacable la capacidad de asociación y actuación coordinada en beneficio mutuo con las personas y redes vinculadas al crimen organizado que actúan en la zona saheliana, especialmente dedicadas al contrabando y, al parecer, a un incipiente tráfico de drogas. Esta cohabitación puede allanar caminos y permitir actuaciones allá donde una red delincencial o AQMI por si sola carecería de recursos o de potencia.

Por esta razón, será esencial que la actuación de las Fuerzas de seguridad sea multidisciplinar en una región donde las actividades delictivas están superpuestas, redundando la eficacia policial en cualquier ámbito en impedir o neutralizar otras actividades delictivas, o dificultar sus movimientos y réditos.

En cuanto a Europa fundamentalmente, con bastante probabilidad aún con las carencias que se infieren en capacidad de actuación terrorista, AQMI sigue viendo el continente europeo como lugar a donde dirigirse y obtener recursos logísticos y financieros para su actuación, no descartando el reclutamiento de simpatizantes “a la causa” entre la población emigrada a los países europeos.

La limitación aparente de medios para llevar a cabo sus amenazas de atacar Europa no detienen a AQMI de la permanente llamada a la “jihad” en ella. Son frecuentes los comunicados de su líder Droukdel, especialmente amenazantes a Francia y España, para la conquista de Al Andalus y tomar represalias por la presencia de tropas en lugares de conflicto, supuestamente dirigidas a provocar la acción de los “inspirados por la jihad” que siguiendo los postulados fanáticos de Al Qaeda lleven a atacar al “enemigo lejano”.

El empleo del secuestro como medio de amenaza hace de AQMI una amenaza más allá del Sahel

La asociación de AQMI con redes de crimen organizado le permite actuaciones que de otra forma no podría alcanzar